

Adriana Pérez-Arciniega Soberón

Toward an Ecological Demography

Low et al. (1992) argumentan que tanto los demógrafos como los biólogos comparten intereses. Principalmente, el interés en el estudio del crecimiento natural de las poblaciones, aunque lo estudien desde enfoques distintos; sin embargo, juntando ambas ópticas se podrían explorar nuevos enfoques sobre los comportamientos reproductivos en las poblaciones. Podría plantearse como que los biólogos ven la vida de un solo individuo, mientras que el demógrafo estudia a la población agregada; estas diferencias indican que las medidas demográficas son inadecuadas para resolver problemas ecológicos y viceversa.

Se podría concluir que la especie humana comparte características o problemas ecológicos con otras poblaciones. Uno de los mayores problemas ecológicos que enfrentan las poblaciones es sobre la asignación óptima de esfuerzos, es por esto que el máximo de fecundidad no es el mejor en términos reproductivos.

Una de las disciplinas que trata de incorporar ambos enfoques es la demografía ecológica, en la cual se estudia la correlación que existe entre los rasgos de la población y las condiciones del medio ambiente; se exploran la genética poblacional y la transmisión cultural de los patrones. Este estudio se vuelve crucial cuando se busca intervenir de manera médica o de planificación, en el comportamiento de la población. Cuando se quiere hacer predicciones, estos dos enfoques no suelen converger, sobre todo en fecundidad natural, control de la población y la asignación de recursos existentes o tener niños adicionales.

En lo que se refiere a la fecundidad natural, los demógrafos han percibido que la natalidad varía en sociedades aun sin el uso de un control anticonceptivo consistente, por lo que se podría inferir la existencia de factores biológicos o sociales que influyen en la fecundidad, como podría ser un proceso de adaptación o una respuesta a las condiciones ecológicas de la población. En el tema de control de la población, estos dos enfoques divergen en sus predicciones sobre como responderá la sociedad ante un cambio en las circunstancias, aunque ambos esperarían ver patrones generales iguales como crecimiento en condiciones de riqueza y estancamiento en condiciones de pobreza; esto no toma en cuenta la individualidad de las poblaciones y la

disponibilidad inmediata de los recursos.

Así, se puede ver que ambas disciplinas se benefician de la mutua colaboración. Muchos problemas demográficos se ven enriquecidos al ser estudiados bajo una óptica biológica y muchas preguntas sobre el comportamiento de otras especies, puede ser resuelto con la ayuda de datos demográficos humanos.

Referencias

Low, B. S., Clarke, A. L., and Lockridge, K. A. (1992). Toward an ecological demography. *Population and Development Review*, pages 1–31.